

ÉL EMPODERA A DESTRUCTORES DE GIGANTES

17 de diciembre de 2022

1 Samuel 17:37 —“El SEÑOR, que me libró de las garras del león y del oso, también me libraré del poder de ese filisteo. Anda, pues —dijo Saúl—, y que el SEÑOR te acompañe”.

Adoramos a Dios con nuestros recursos porque nadie como él nos da poder para enfrentar los desafíos de la vida. Saúl y su ejército salieron a pelear contra los filisteos. Los filisteos habían cruzado la frontera de Israel. Con Goliat en el campo de batalla, los soldados del ejército de Saúl enfrentaban el prospecto de pelear contra un gigante. Ese desafío era extraordinario. Después del primer día, la primera semana, el primer mes, Goliat seguía acosando y atemorizando persistentemente a los israelitas. Pero David, el pequeño jovencito de Belén, sabía que el Señor podía rescatar de desafíos internos, inusuales y persistentes. Con el poder de Dios, se daría a conocer en la historia como aquél que mató al gigante.

De la misma manera que David, otro jovencito pudo sobreponerse a los desafíos de su vida. Creció con el sueño de convertirse en un predicador, pero tenía que luchar con una forma aguda de tartamudez. Su discapacidad era congénita; y la aplicación de varios remedios estratégicos carecían de valor. Tuvo que arrastrar ese problema por muchos años. El desafío era interno, más allá de lo común y también persistente. Sin embargo, a través del poder de Dios, fue sanado de su quebrantada voz y pudo vivir el sueño de su vida en la realidad.

Todos conocemos la fórmula popular de una vida feliz: Los padres envían a sus hijos a la escuela, entonces los hijos estudian duro y pasan los exámenes, siguen una carrera bien pagada, contraen matrimonio y viven una vida larga y tranquila. Desafortunadamente, la vida real con frecuencia falla en acomodarse a este ideal. Algunos problemas inesperados se vuelven compañeros de toda la vida. De todas maneras, en Dios podemos contar nuestras victorias, aquellas que a veces son las más improbables según el criterio humano. ¿No habría suficientes razones para adorar a Dios con nuestros mejores recursos? Esta semana, al adorar con nuestros diezmos y ofrendas regulares, llamadas Promesa, recordemos las muchas intervenciones de Dios.

ORACIÓN

Señor, estamos muy agradecidos por las muchas operaciones de rescate que has llevado a cabo en nuestra vida. Tu eficacia nos deja sin palabras. En respuesta, te dedicamos nuestra vida y lo mejor que tenemos.